

De aquella mujer, sólo sabemos que el pueblo la llamaba cariñosamente *Evita*

* La historia nada tiene que ver con el musical de Time Rice y Lloyd Webber

(Primera de cuatro partes)



por José Enrique GORLERO

"Abrazada a la Patria, todo lo daré, porque todavía hay pobres en ella, porque hay tristes, porque hay desesperanzados, porque hay enfermos".

Eva Perón

¿Quién fue esta mujer, llamada por su pueblo Evita y por sus enemigos adúladora, arribista o prostituta? Una mujer que se llevó al momento de su muerte secretos de Estado, actos y situaciones que aún hoy, muchos años más tarde, provocan intensos debates. Eva Duarte, la "madre de los descamisados" argentinos, el refugio ideológico de los nuevos movimientos revolucionarios nacidos del peronismo, un fantasma demasiado próximo para la oligarquía argentina, un dolor de cabeza para el cuerpo militar y también, como una burla histórica, la protagonista de una ópera-rock escrita por ingleses.

"Yo sé que cuando ellos me critican a mí en el movimiento, lo que en el fondo les duele es la Revolución..." y esa revolución, que para Evita comenzó un 17 de octubre de 1945, ha sacudido por varias generaciones a los argentinos y confundido de pies a cabeza a todos aquellos historiadores que alguna vez se asomaron al problema de Argentina.

La anécdota de Evita es muy simple: la de una mujer que de la nada llega a ocupar un lugar privilegiado en su país, al transformarse en la fuerza emocional, política e ideológica de un movimiento tan complejo como el peronismo. Una mujer que atrajo las miradas del mundo, luchó contra la oligarquía y el imperialismo, le dio el voto a la mujer argentina, se enfrentó a la burguesía naciente, organizó a los sindicatos alrededor de su líder y murió de cáncer después de renunciar a la vicepresidencia.

Según los textos de Time Rice (autor de la ópera junto a Andrew Lloyd Webber) y en la boca del Che: "se abrió una suscripción popular para construirle un gran monumento funerario. Pero sólo se llegó a terminar el pedestal, y el cuerpo de Evita desapareció durante 17 años".

¿Por qué nunca se terminó de construir ese monumento y dónde fue a parar su cuerpo? Extraño destino y preguntas difíciles de contestar sin una verdadera vocación histórica.

La ópera de Rice y Webber definitivamente no se interesa por responder pregunta alguna o aclarar ningún concepto. La Evita de los ingleses es ridícula, falsa, de cartón y su pueblo un cúmulo de gritones fanáticos sin peso, razón, inteligencia o sentido común. Rice concibió una Argentina mística, apegada al folklorismo especial que los sajones profesan a toda la América Latina. En esta mezcla insípida de fenómenos, el "objetivismo" supuesto de la obra se pierde entre las sábanas, al parecer el gran delito de Eva Perón y el punto de arranque para toda la ópera. Todos los argentinos (menos el Che Guevara) juegan al poder, ya sea por medio de una interesante visión de sillas presidenciales o simplemente utilizando una cama. Militares, oligarcas, obreros y artistas argentinos, estereotipados hasta el límite de sus propias imágenes, rodean a esta Evita de ficción. Incluso los europeos se ridiculizan en la puesta en escena: "Toda España ve el encanto de Evita / puede hacer lo que quiera que la aplauden bien... el Papa la vio / y hasta con una medallita la condecoró... Eva comenzó en Francia muy bien... les hace recordar su antiguo esplendor... Los europeos, menos los ingleses, que según Rice,

fueron finalmente los que le dieron su lugar. Debe ser seguramente porque con el peronismo los ingleses perdieron sus dominios argentinos, algunos campos, las instalaciones ferroviarias y los frigoríficos, entre otras cosas. No es difícil de entender que "los ingleses no la quieran bien".

Así, en una primera lectura, el musical Evita resulta otra loa inglesa para los propios ingleses. El "arcofrís" de Rice busca la gloria, el boato, el lucimiento personal de Evita. Su viaje por Europa, en el musical, es un pretexto para mostrar una parte frívola de Evita. Sin embargo la Eva Perón real apunta sobre ese viaje: "En Europa todo parece historia, nosotros en la Argentina vemos todo como si estuviere por venir. Los europeos en cambio no miran ya para adelante, sino para atrás". Antes de proseguir con el análisis sobre Evita, es bueno recordar que tanto Rice como Webber tuvieron acceso a casi toda la documentación existente sobre la esposa de Perón. Obviamente y esto se desprende del texto original, han recurrido a frases dichas por Eva Duarte, en una pretendida visión histórica de interpretación libre. Aquí radica uno de los puntos negativos del guión, haber falseado la verdad en beneficio de una historia "sensacional", que pudiera "divertir" primero a los ingleses y luego al resto del mundo. Evita abre un campo vasto para este sensacionalismo musical. Ahora es posible plantear en un número escénico la vida sexual de Churchill, Kennedy o Lázaro Cárdenas; sin importar las consecuencias de este manoseo hipócrita, lanzado en primera instancia contra el pueblo argentino en su conjunto y contra Eva Perón, en particular.

A manera de ejemplo de esta disociación entre realidad y ficción, podemos comenzar por el tono que tiene Evita en el musical. Según la acción, ella enamora a Magallí (un cantante famoso de la época) se entrega a él y le pide que la lleve a Buenos Aires: "Si las aves vuelan di por qué, por qué no puedo yo cambiar? esa ridícula insociedad / yo quiero ser y poseer a / Buenos Aires, gran ciudad". Lo anterior está basado en una de las páginas del libro *La razón de mi vida*, escrito por Eva: "Creo que nací para la Revolución. He vivido siempre en libertad. Como los pájaros, siempre me gustó el aire libre del bosque. Ni siquiera he podido tolerar esa cierta esclavitud que es la vida en la casa paterna, o la vida en el pueblo natal... He querido vivir por mi cuenta y he vivido por mi cuenta... Yo quiero seguir siendo un pájaro suelto en el bosque inmenso. Me gusta la libertad como le gusta al pueblo, y en eso como en ninguna otra cosa me reconozco pueblo."

Pero el "pueblo" de la obra es torpe, tan estereotipado como los personajes del poder. Van y vienen como espectros gritones que no "entienden" exactamente qué pasa a su alrededor. El mensaje de Rice al respecto, no difiere en mucho de los ataques puritanos de la oligarquía argentina: "Finalizó la función de Cerco / que comenzó en octubre del 45... Pero esa "función" abrió en Argentina una etapa de grandes cambios sociales, imposibles de reseñar en esta primera parte. Sin embargo la verdadera Evita tuvo claro la finalidad de esos ataques y respondió: "Los mediocres son los inventores de las palabras prudencia, exageración, ridiculez y fanatismo... los mediocres nunca quieren comprometerse, y de esos nosotros conocemos a muchos".

Compleja, irreverente, impulsiva, fanática de su causa, infatigable, contradictoria, Eva Perón no cabe en el calzado que Rice y Webber hicieron para ella.